

En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado. NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Siquier Almela Crédito Público, 11. No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4969

Murcia; Sábado 22 Febrero 1902

Tres ediciones diarias

EDICION DE LA NOCHE

En plena Cuaresma

Nos hallamos en plena Cuaresma, en el periodo del año destinado por la Iglesia a los rezos, ayunos y meditaciones.

La gente devota invade los templos, fortaleciendo su espíritu con la práctica de sagrados ejercicios y escuchando la palabra de Dios en forma de sermones.

La sublime doctrina del Evangelio desciende del púlpito como divino rocío que fecunda al alma, infundiéndole consuelos y esperanzas inefables.

Oyendo las máximas de Jesucristo y leyendo los libros inspirados en ellas, se siente un profundo desprecio hacia todas las cosas terrenas y a la vez un ardiente deseo de volar a las regiones inmortales donde existe el verdadero bien.

Confortado así el espíritu, alumbrado por la celeste luz que brota de la meditación, no acierta a explicarse el por qué de las luchas que agitan los pueblos y convierten la tierra en un semillero de discordias.

Si el hombre pensara detenidamente sobre lo que es; si en vez de dejarse seducir por el falso brillo de los bienes materiales, se consagrara a la práctica de la virtud, tan severa como dulce, cuántos males y cuántas lágrimas se ahorraría la humanidad!

Pero el hombre es soberbio y cegado por la maldita pasión no se acuerda de que es un pobre gusano que nació del polvo para volver a confundirse con él; no se da cuenta de que todo es efímero en la vida, que niaguna bien material va más allá de la fosa, y de ahí provienen sus insensatos afanes y sus infundadas luchas.

En vano la realidad le pone ante los ojos el triste fin de todas las grandezas y de todas las glorias humanas; el hombre corre tras ellas y con ellas se enorgullece como si fueran más que pura vanidad, como si pudiera disiparlas eternamente.

Aunque solo sea por breves instantes, apartemos nuestra mirada del polvo que pisamos y elevémosla a los cielos, donde todo son esplendores, donde los tesoros no se apollan, donde la verdad y la justicia imperan en toda su plenitud.

Pudiendo ser mariposas, ¿por qué hemos de vivir como los gusanos?

MADRID AL DIA

Yo me hago cargo de que delante de un hecho de fuerza, de una revolución como la de Barcelona, no tiene el Gobierno deber más principal que el de dominarla. En eso ni hay, ni puede haber cuestión. Desconociendo la ley, los poderes públicos vienen obligados a imponerla, aunque sea a tiros; pero una vez impuesta, qué va a hacer el Gobierno para desarmar a los obreros?

Me río yo de la candidez de los que estiman que si se abrieran a éstos las puertas de las corporaciones municipales y las del Congreso, no habría huelgas, ni pavorosos conflictos de orden social; y me río porque es candido suponer que pueda curarse con palabras, lo que solo se remedia con pan.

Cabe esto en lo político. En un discurso, en un brindis, en una solemnia más o menos revolucionaria, hay pasto moral para las muchedumbres agitadas por un ideal político; pero a las muchedumbres hambrientas antes que nada y sobre todo hay que darlas alimento.

¿Quién quiere carne? dijo ayer en Barcelona uno de los huelguistas señalando a un carro que conducía no pocas reses sacrificadas; y ese discurso, de solo tres palabras, bastó para que los compañeros apropiaran en un santiamén la sustanciosa mercancía.

Sin desconocer lo que tiene de moral este difícil problema, hay que convenir en que hay en él mucho de material, mucho de meramente económico, y en esto la justicia obliga reconocer que el proletariado tiene razón.

Es imposible que una familia viva con un jornal de seis reales y se pagan cuatro y hasta tres en Castilla y en Andalucía. Pero es el caso que los patronos tampoco pueden subir los salarios porque esta contribución, y aquel impuesto y tal socializa de las administraciones

local ó central se llevan mas de lo conveniente de lo que producen las propiedades ó las industrias: el problema solo pueden resolverlo los Gobiernos, porque son los que disponen de medios para abaratar la vida y los que vienen obligados a poner en práctica expedientes que aumenten la producción. ¿Se ha hecho algo en ese sentido? ¿Se piensa siquiera? Creo que no. El Gobierno no repara en que el Estado que no es paternal sino tiránico, ha sido el culpable principal, aquí y fuera de aquí, de la agudeza de la crisis; por lo que hace a España bueno será recordar que en treinta años se ha duplicado el presupuesto, sin ventaja sensible para la nación y cree alguien que esos quinientos millones de pesetas no favorecen el desarrollo del anarquismo? ¡Ah! lo que es cuando aparece en sus casas el recaudador de contribuciones ó el agente ejecutivo, hay muchas buenas personas que echan de menos a la internacional y que vitorean por lo bajo a Ravachol!

21-2-1902.

PEÑAFLORES

Lo suponíamos

Con esta epigrafe publica nuestro colega «El Eco de Cartagena» el siguiente artículo que reproducimos con gusto.

Dice así: «Desde que supimos que el ministro de Hacienda estudiaba el modo de aliviar las cargas de la minería de Cartagena y La Unión y notamos el movimiento en que se ponían las demás provincias mineras, entendimos que habría dificultades para el cumplimiento de las ofertas.

No nos hemos equivocado; arrastrados por el ejemplo de nuestros mineros, los de Linares, Cuevas de Vera y otras regiones, han reclamado beneficios para poder vivir. Es natural; si la industria minera padece, no hay razón para creer que el daño no sea general. Lo que ocurre es que por circunstancias especiales sufre mayores perjuicios la nuestra; mas tambien lo sufren las otras aunque en menor cuantía.

Ahora bien, preguntamos: ¿Se quejan con razón nuestros mineros? ¿Es verdad que el tres por ciento que pagan al Estado las minas de La Unión y Cartagena pesa como losa de plomo sobre la minería? ¿Es cierto que el monopolio de pólvoras y mechas gravita sobre aquella de una manera irresistible? Pues si todo eso es cierto y lo han reconocido desde el presidente del Consejo hasta el último noticiero del más humilde periódico cortésano, ¿qué pueden influir en el remedio de nuestras desdichas las reclamaciones de las demás provincias?

Si no fuese este el país de los viceversas, ese clamor que sube del fondo de las minas sería la justificación de nuestras quejas. Cuanto más se quejen los demás distritos y más ayuda pidan más fundamento tendrán nuestros clamores y más justo será que nos tienda la mano el Gobierno.

Pero ocurre al revés: la necesidad de acudir en socorro de muchos retarda darlo a quien más lo necesita, a quien primero lo pidió porque sufrió primero que nadie la crisis minera que trajo consigo como una consecuencia natural y lógica la crisis del trabajo.

Pero aunque en todas las regiones alcance el mal el mismo nivel, ¿qué razón hay para retardar la solución? Al contrario: cuanto más grande sea el daño y más extendido esté, más urge su remedio, porque el peligro que pudiera producirse por causa de abandono ha de ser muchísimo mayor.

La cuestión minera—creóla el Sr. Urzaiz, y créanlo tambien cuantos pueden contribuir a darle solución—es una cuestión grave. Las obras improvisadas por los Ayuntamientos para ocupar la gente jornalera no son más que paliativos, un compás de espera que no puede durar indefinidamente. Las más importantes que puede realizar el Sr. Villanueva reclaman expedientes que han de entretejer largo tiempo su apertura; y aun dando de barato que llegaran a tiempo de recoger a los trabajadores de las minas, nada ha de influir eso para salvar la minería del mal que le amenaza.

El Sr. Villanueva tiene anunciada su visita a la region minera. Vendrá a Semana Santa y aprovechará la ocasión para estudiar sobre el terreno la crisis minera; y estamos seguros de que al regresar a Madrid y al dar cuenta de sus impresiones al Sr. Sagasta, le ha de repetir lo que ya saben todos, desde el presidente del Consejo de ministros al último reporter del último periódico: lo que han dicho y repetido hasta la saciedad en centros oficiales y en redacciones de periódicos y en los despachos de los hombres políticos los comisionados mineros de Cartagena y La Unión.

Modas femeninas

Parecer encantadoramente sencilla con los refinamientos más exquisitos y costosos, es lo más elegante.

Por todo lo cual, el llamado y mimado «traje de seda», pasó a la historia, destronado por el paño, el crespon de la China, la pana y el terciopelo.

Respecto de esta última tela, no olvidemos que ha tenido que despojarse de aquella arro-

gante tiesura que la trocaba en ridícula; así es que para ir de visitas, se ha trocado en «cuiño bueno», sencillo, delicado, sin doblez, dibujando la figura por medio de envoltimientos llenos de gracia.

También es labrado, lo que contribuye a hacerlo más «negligé»; lo mismo se usan las fajas que los lunares, y para guarnecerlo hay bastantes recursos; aplicaciones de paño ó de raso antiguo, galones bordados, incrustaciones de guipur, bordadas también; etuny ó guipur sobre redeçilla.

El paño comparte con el terciopelo esas mismas bonitas guarniciones.

Volvemos a las mangas distintas del traje y haciendo juego con las guarniciones; el estilo de estas mangas es Luis XIII.

Otro estilo también en boga, parece inspirarse en aquellos famosos (y malditos) globos ó faroles de otros tiempos; pero colocados a la inversa; el alto de la manga ajustado hasta el codo, deja suelto un «bouffant» amplio y flexible de muselina de seda ó de guipur, ajustado al puño por un galón en forma de brazalete.

Para estas «vistas de invierno» hay dos tendencias, dos bandos, dos escuelas, ó como se diga. Según el bando, escuela ó tendencia a que se pertenezca, se entra ó no con abrigo en un salón; unas, porque no quieren dejar de lucir la belleza de la figura, y otras, porque no se resignan a que pase inadvertida la magnificencia de las pieles.

El sombrero Montepán se hace de encaje negro con galón de plumas de avestruz, tul blanco y delante un lazo sujeto por hebilla modernista.

Otro sombrero muy en boga, el Inseparable, se hace de fieltro encarnado con vueltas de tul negro, y a cada lado dos grandes pájaros, encarnados también.

La toca sigue usándose, y es muy bonita si es de chinchilla con una especie de corona hecha de rosas blancas, y detrás un lazo de encaje, descansando sobre el moño bajo.

Para soirée, un traje de muselina de seda rosa, corpiño que ostente berta, berta que sea de encaje blanco y que se anude al talle, llevando además algunas lazadas de terciopelo negro; mangas más bien cortas (hasta el codo), de muselina de seda rosa, cinturón de tistú de plata.

El traje amazóna ha variado mucho; ahora se hace de paño verde botella, guarnecido con galón de oro mate y brillante; y en la cabeza el tricórnio, tan en boga hoy, y es este sombrero tan sumamente sencillo, que su mejor adorno consiste en un galón, como el del traje.

Vestido de calle bonito, uno de raso amarillo; en la falda lleva volante en forma de tul con lentejuelas de oro; tul que también guarnece la parte alta del corpiño.

Se advierte marcada tendencia a suprimir los volantes alrededor de la falda. Paquín, el célebre modisto, prefiere los biéses; y mientras este infatigable «creador» no disponga otra cosa, seguirán imperando los biéses.

Continúan en alza los boleros y «blusones» de piel; zibelina, nutria y aun chinchilla. También se hacen de astrakan, de caracul ó de «breitschwanz».

Cada día domina más y más la suprema elegancia, la exquisitez en ropa blanca, en los bajos de faldas y enaguas; en las telas y adornos del corsé; en las ligas y en todo.

Aquella prudente economía tan grata a las señoras del siglo XIX, se ve hoy postpuesta por la misma delirante prodigalidad que enloqueció a las del siglo XVIII.—X.

El Entierro de la Sardina

Ya puede hallarse gozosa Su Majestad la Sardina, porque están sus consejeros trabajando noche y día para que su Entierro sea una cosa nunca vista.

Así a la calle callando los hombres se despepitan (pues no todo son escamas en la sardinera vida) por adelantar proyectos que han de admirar a la misma gran señora de los mares.

Pues tienen una inventiva los hombres para estas cosas que a cualquiera les admira! La carroza de «Los Brujos» va a ser una brujería de las de a folio; ¡qué cosas van a decir a las chicas!

En perfumados libritos, porque habrá perfumería, les dirán el compañero de armas y de fatigas que han de tener; si es muy guapo y si tiene mucha guita, por mejor nombre, dinero, para pasar bien la vida, y es más, según me aseguran les dirán la hora y el día en que el novio les saldrá; el mes que queden unidas y cuantos serán los chicos que tengan en la familia.

«La Diana cazadora» será de admirarse digna.

Ver a Diana cazando es cosa que maravilla; pues donde sus flechas clava

deja en el alma prendida una pasión de las que ni se extinguen ni amortiguan aunque vierta sobre ellas agua a mares la Sardina. La carroza dará el opio conforme todos afirman...

El ministerio saldrá también con mucha pupila y derrochando pimienta y canela de la fina; los trajes de los ministros tendrán tal golpe de vista que espectador ha de haber que se morirá de risa. Es esto todo lo nuevo que saldrá en la comitiva fúnebre, cuando se entierre a la reina saladisima;

además, en las carrozas ya de todos conocidas, tales reformas se harán que han de parecer distintas. Como de esto se dió cuenta muy detallada en su día a La Sardina y a Mestre, éstos gracias expresivas mandaron a los marineros que en esta ciudad habitan, y escribían otras cosas dignas de ser conocidas;

pero es que para entender la carta, hay que traducirla porque el papel es de escamas y de calamar la tinta y no hay un sér que se atreva a asegurar con su firma que se puede traducir de cabo a rabo esa epístola...

¡Valgame el cielo y que letra se trae la Sardinería!

F. CAMPOY PEÑA.

Crónica taurina

La corrida de Pascua

La combinación que para esta corrida propuse el miércoles último, ha sido acogida favorablemente por los aficionados.

En todos los pueblos de la provincia, donde hay afición al arte del toreo, ha causado buen efecto mi propuesta; especialmente en Cartagena, según nos dijo nuestro diligente correspondiente.

La prensa de la vecina ciudad tambien se ha ocupado del asunto y hé aquí lo que dicen algunos periódicos:

«El Noticiero de Cartagena», después de reproducir mi crónica, añade:

«Creemos que la combinación que mejor resultado daría es la que el colega propone.

De Cartagena irían muchos aficionados, pues sabidos son los numerosos admiradores que aquí tiene «Quinito» y las simpatías que cuenta «Litri», y a ambos diestros tiene el público ganas de ver trabajar. Conque allá, veremos.»

«El Porvenir» dice lo que sigue:

«Dado el buen cartel que Reverte, «Quinito» y «Litri» tienen en la provincia, auguramos una fiesta de primera si en ella toman parte esos tres espadas.

Con tales elementos es indudable que la hermosa plaza murciana se vería llena hasta los topes.»

Ya sabe la empresa la impresión que en la vecina ciudad ha producido el cartel indicado.

En Lorca, Jumilla y Abarán, según cartas recibidas ayer, tambien es del agrado del público la mencionada combinación.

Y por mi parte me resta añadir que el Sr. Castelló, a quien se le ha confiado la organización de la fiesta, es un aficionado inteligentísimo, que en mil ocasiones ha dado muestras de su competencia en estos asuntos y es de esperar que en la ocasión presente, como siempre, arregle una corrida que no desmerezca de las organizadas en años anteriores.

Y basta por hoy.

ARMENGA.

DESDE CIEZA

El martes, onomástico del Sr. Salvat, Coronel de esta Comandancia militar, y para conmemorar dicho día, tuvo lugar una solemne reunión en la morada de dicho señor, donde se pudo ver todo lo más selecto y distinguido de la buena sociedad ciezana.

En primer término se cantaron algunos cánticos de varias obras teatrales, por jóvenes aficionados de ambos sexos que allí se encontraban, bajo la dirección de D. Benito López Ruano, primer actor y director escénico del teatro «La Amistad», los cuales fueron aplaudidos calurosamente.

A continuación se bailó un poco, y después, por el niño Eladio, hijo de nuestro querido amigo D. Eladio Salvat y Bageda, acompañada

por D. José M. López, se tocó una delicada pieza en el piano a cuatro manos, la cual fué muy bien interpretada por ambos, llamando la atención especialmente el simpático y discreto niño, quien fué ovacionado con entusiasmo por todos, felicitando a sus distinguidos padres y a su profesor Sr. López, por los progresos y adelantos del aprovechado discípulo.

Otro entreacto de baile, y seguidamente el notable pianista D. José María López y López, nos demostró una vez más su habilidad y su ingenio para el piano, ejecutando como él sabe «hacerlo», el «Spirto gentil» de «La Favorita», recibiendo al terminar la lluvia de justos y merecidos aplausos que le tributó la concurrencia.

Después se cantó el cuarteto de «Marina» por los señores D. Benito López, D. Antonio Marin Oliver, D. Luis Requena y la preciosa tiple señorita Elvira de Hoyos; imparcialmente y sin apasionamiento, podemos afirmar que lo hicieron admirablemente, siendo habilmente interpretado en el piano por el distinguido profesor D. Gregorio Casasampere, mereciendo todos los infinitos elogios que le otorgaron.

A continuación el Sr. Casasampere, con la delicadeza que le es propia, ejecutó a instancias de todos, la bonita polka de concierto «Rochapea», la cual, como acostumbra, fué marcada admirablemente, con gusto y arte, obteniendo igualmente ininidad de aplausos merecidos.

La alegría y el júbilo reinaban en todos los corazones; los perfumes y el encanto de las bellas; los acordes de las músicas, dulces y sonoras, como los de la lira pulsada por querubes; la animación en fin y el placer de todos, formaban un conjunto indescriptible, soñador, fantástico.

Más tarde, el complemento de lo ideal, fué en el comedor; allí nuevo derroche del alborozo más singular; manebos arrogantes, invitando a probar a las seductoras, bellísimas jóvenes, de los exquisitos licores y ricos dulces, que en abundancia suma y de todas clases, ofrecían con la sonrisa y el agrado que les caracteriza los señores de Salvat.

Magníficos habanos humeaban en los varoniles labios; palabras de amistad y de amor se escuchaban doquier; qué felices éramos todos!

Comenzó a brindar el Sr. Salvat, quien con la elocuencia que le es propia, dió las gracias a cuantos allí se hallaban, por la honra que le prestaban (según él) con asistir a su casa y las frases laudatorias que le dirigieron; después lo hicieron algunos señores entre los que recordamos a D. Miguel Giménez, comandante de Infantería; D. Juan López Gil, banquero y rico propietario de esta; D. Antonio Marin Oliver, diputado provincial; D. Joaquín de Hoyos y Masegosa, poeta ciezano; D. Francisco Perez Cervera, maestro normal; D. Ramón Capdevila Marín (sobrino), procurador de los Tribunales; y D. Manuel Marín-Garnica, bachiller en Artes; estos cuatro últimos lo hicieron en verso improvisado; de las ellas, tambien brindó la simpática y bella pollita Paca Baldrich, la que declamó unos versos muy benitos y oportunos al acto, compuestos por ella. Continuó la broma y el entusiasmo, animada la reunión por la distinguida y amabilísima Sra. D.ª Carmen Moreno de Salvat, quien secundada por su no menos amable esposo invitando a toda la concurrencia a comer, beber y disfrutar de cuanto allí había, que era cuanto de bueno puede haber en un banquete de esa índole.

De las señoras y señoritas que asistieron, recordamos a D.ª Clara Lorenzo de Marín; D.ª Julia Martínez de Pareja; D.ª Sara Baldivia, viuda de Baldrich; D.ª Dolores Martínez de Templado; D.ª Piedad Rodríguez de González; D.ª Elvira Vileya, de Hoyos; D.ª Eugenia Ruano, de López; D.ª Rufina Guillamón, de Martínez, y otras; y de las jóvenes, las encantadoras y bellísimas Eladia Templado, Mariana Camacho, Angeles González, Angela Baldrich, Encarnación Marín, Visitación Templado, Amparo Baldrich, Rita Marín, Cecilia Baldrich, Pepita Martínez, Luisa Baldrich, Juana García, Elvira de Hoyos, Carmen Linares, Paca Baldrich, Encarnación y Eugenia Pérez y algunas más que sentimos no recordar; de los ellos tambien hubo un número escogido; dándose término a fiesta tan agradable, para volverse a reunir poco más tarde en el salón-teatro de la «Amistad» que dirigen nuestros amigos D. Benito López Ruano y D. Gregorio Casasampere y de la que es dignísimo presente D. Eladio Salvat.

Damos las más expresivas gracias a dicho señor y a su distinguida esposa Sra. Moreno, por lo obsequiosos y atentos que estuvieron con todos, los que salimos agradecidísimos, deseándole ininidad de prosperidades, para que el próximo año tengamos el placer de felicitarles nuevamente.

Como teníamos anunciado, en la noche del día 18 tuvo lugar una magnífica función, en honor a su noble presidente Sr. Salvat, para conmemorar el onomástico del mismo.

Se puso en escena en primer término, la bonita zarzuela «La alegría de la huerta», que fué interpretada admirablemente por las principales partes de la compañía, y en la que el Sr. Requena, que es un artista inimitable, obtiene tantos y merecidos elogios, en las coplas que canta; ¡muy bien, amigo Requena, muy bien!, siguiendo como va, dentro de poco,

